# El Eco de Cartagena.

AÑO XXIX.—NUM. 8377. DIARIO DE LA NOCHE. TELÉFONOS NÚMS. 4 Y 58

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscrición empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.
Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Ch. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet street, Nº. C. 168.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.


**Miércoles 9 Octubre de 1889**

## DESPIERTA.

Despierta Elisa: el matinal albor
Las densas sombras ahuyentando va,
Y vuela el aura perfumada ya,
Sus alas leves en la fresca flor.

Ven; no hay encanto, para mí mayor
Que el que tu vista á mis sentidos da,
Ven, que en las tazas humeando está
El aromado y sin igual licor,
Café de *El Barco de Valencia* es,
De el que te gusta con pasión á tí
Porque conserva á par nuestra salú.
Por él sin fiebre y con color te ves,
Por él me tienes á tu lado á mí
¿Serás ingrata con *El Barco* tú?

Los exquisitos chocolates, cafés y tés de *El Barco de Valencia* se venden en todas las tiendas de ultramarinos en la provincia de Múrcia, representante general para las ventas al por mayor Benigno Sánchez Risueño, 3 Caridad 3. Cartagena.

**Recomendamos.—Quinina dulce Baeza.**—(Véase anuncio 3.ª plana.)

## DE MAL EN PEOR.

Pasan los meses, pasan los años, y el estado de la nación empeora en vez de mejorar.

Allí donde volvemos los ojos, solamente encontramos la farsa, el absurdo, la incomodidad, el atraso y el malestar.

Porque todo, absolutamente todo en este desgraciado país, está muy fuera de las vías regulares y convenientes.

Ya nunca lo que es la política, aun la política liberal, que tiene en sí virtualidad suficiente para impulsar á un pueblo hacia el progreso y la prosperidad.

La política no es otra cosa que una lucha de ambiciones.

Alcanzar el poder y sostenerse en el poder son los dos únicos fines para los que se hacen esfuerzos casi sobrehumanos.

Entretenerse con lo pequeño y ruin, y abandonar lo útil, lo grande, lo interesante, es el medio por el que se va viviendo.

No se ve el patriotismo, no se ve el amor á las ideas, no se ve la práctica de las promesas.

Hablar mucho, firmar cuatro decretos; generalmente desatinados, y, sobre todo, dar destino á diestro y siniestro; en eso consiste toda nuestra política.

La hacienda pública no puede estar peor. Es un estado económico el nuestro, poco menos que de completa ruina.

Y la causa está en esa administración que aquí se usa, sin pies ni cabeza, por una parte, y corrompida hasta lo más hondo, por otra.

La mitad de los gastos son supérfluos, y las verdaderas necesidades están desatendidas. Es decir, que se tira el dinero, y se le deja al país sin lo que más falta le hace

Y por más que el pueblo, imposibilitado ya de pagar todo lo que se le exige, clama al cielo, y grita y pide en todos los tonos que se hagan economías para que así se pueda aliviarle de tanta carga, los gobiernos, en vez de atender esos ruegos, piensan acaso en agravar más todavía la situación de los contribuyentes.

Porque, aunque se prometen muchas economías y se hacen en realidad algunas, son éstas tan mal estudiadas, tan mal entendidas, que resultan contraproducentes.

Es decir, que el pueblo tiene que seguir pagando lo mismo que antes, y en cambio, algunos infelices padres de familia se quedan sin el pan de cada día, y servicios importantes de la nación suprimidos ó desatendidos.

La administración de justicia, cosa de tan capital interés, también se encuentra en el más lamentable estado.

Los graves defectos de eso que se ha dado en llamar, bien ó mal la justicia histórica, se han manifestado en diferentes ocasiones y han producido, á veces, tristes consecuencias.

Esa curia es el espanto de todos los españoles.

Porque tener algo que ver con nuestros tribunales, ya se sabe, es perder la fortuna, la paciencia, la fe, todo. Lo caro, lo tardío, lo molesto, lo difícil que es aquí resolver un negocio no es para dicho.

La deficiencia de la ley, ó inconveniente del procedimiento, la manera como se ha nombrado gran parte de la magistratura, acaso también la influencia de la política y del caciquismo en los tribunales, se han evidenciado algunas veces, sin que nadie haya tratado de poner remedio.

La instrucción pública es un verdadero embrollo. Hay miles de leyes, decretos, órdenes y circulares, y todo ello contradictorio, desordenado, confuso, sin principios fijos, sin plán, sin nada.

Aquí ni se enseña ni se aprende. Se hacen abogados y médicos y bachilleres en artes, como se quiere.

De los establecimientos de enseñanza, por lo general, no se saca provecho ninguno. Ni clases, ni programas, ni libros, ni exámenes, ni disciplina nada se encuentra que esté ajustado á los fines verdaderos de la instrucción pública.

No digamos nada de cómo se hallan las provincias y los municipios porque por mucho que indicáramos, no nos quedaríamos muy cortos en nuestras indicaciones.

Y no digamos nada tampoco del estado de cultura y moralidad de nuestro pueblo, porque los hechos de que todos los días tenemos noticias, hablan bien alto

Desfalcos, timos, suicidios, asesinatos, riñas, sacrilegios, extravagancias por todas partes, y barbaridades de toda especie por cualquier lado que se es el hermoso cuadro con que nos brinda cada día el primer periódico que cae en nuestras manos.

No hay afición al trabajo ni al saber y menos á la virtud; pero hay sí afición á la taberna, al café, á los toros, á los bailes, á los paseos, al juego, á vivir sin hacer nada.

Así es que no hay empresas, no hay industrias, no hay capitales, no hay conocimientos; no hay más que miseria, atraso é ignorancia.

A este estado general, no atienden los gobiernos, y á este estado general es á lo que principalmente deberían atender. ¿De qué nos sirve la libertad si no hemos aprendido á usar de ella? ¿De qué nos sirven los principios si no sentimos fe en ellos?

Hace falta una transformación radical, completa. Ni con una crisis ni con veinte crisis, ni con que salgan éstos y entren aquellos se remedia nada.

Hay que cambiar de todo, y hay que cambiar principalmente de hombres.

Porque parece mentira! pero no hay hombres. Y no los habrá si no se trata de que los haya.

Decimos muchas veces los liberales que á los absolutistas les conviene que el pueblo viva sumido en la ignorancia y los vicios. Cualquiera diría que á los liberales nos sucede lo mismo.

## Variedades.

Solución á la charada inserta en el número anterior.

QUININA.

### Charada

*Prima dos* es verbo
Y verbo *tres dos*
Verbo *dos primera*
La *tres* tomo yó.
El *todo* se come
¿Lo entiendes lector?

J. Martí y Mata.

La solución en el número próximo.

## LOS HUÉSPEDES DE PARÍS

### AHMET-BEN-AMAR

Las figuras más salientes de todas las categorías sociales han acudido ó acudirán á París deseosas de presenciar el certamen grandioso con que Francia conmemora una de las efemérides de su historia.

Desde el shah de Persia hasta Satitú, desde Edisson al más modesto de los cultivadores de la ciencia en que aquél ha adquirido uno de los primeros puestos, desde Sarah Bernardt á la más humilde de las gitanas granadinas, han ido desfilando por la moderna Babilonia.

Ahora toca su turno al rey de los cazadores, Ahmet ben Amar.

Digamos algo de lo que acerca de tan interesante persona nos dice la prensa francesa.

Si alguna vez llegais á pasar por Constantina de Argelia, pronunciad ante aquellos levantinos el nombre del cazador y vereis como todos inclinan la cabeza en señal de respeto, y dicen: ¡Alah guarde su vida!

Ahmet es un modelo de arrogancia y belleza varonil, de estatura elevada, mirada penetrante, musculatura ciclópea y alientos sobrehumanos.

Su oficio es la caza del león, pero no es un cazador vulgar de los que encaramados en un árbol de la selva esperan el paso del león y á mansalva le fusilan; Ahmet bate y vence á su terrible adversario, no le asesina. Es un digno émulo de Adolfo Delogorgue, Girard y los Pertuiset.

Hace quince años una kábila de los alrededores de Palestro se desesperaba al ver cómo hoy uno, otro mañana, desaparecían todos sus bueyes sin hallar rastro alguno del ladrón.

Comunicaron el caso á un vecino llamado Ahmet-ben-Amar, y éste les dijo: ¿no conoceis al ratero? Es el león.

¡El león! —exclamaron á una voz—¡Estamos perdidos!

El árabe, á lo que más teme, después de Dios, es al rey de las selvas.

Ahmet tranquilizó á la kábila, diciéndoles con dulzura:

—Calmaos, yo daré cuenta del ladrón de reses.

A la noche siguiente el generoso árabe preparó una emboscada: la kábila ocupó los puntos estratégicos, reservándose el modesto papel de público.

Hacia la media noche, iluminado por la luz de la luna: apareció entre la cortadura de las rocas un león negro, de encrespada melena, soberbio, imponente. Se oyó un tiro de fusil, y lanzando un rugido salvaje cayó la fiera entre horribles convulsiones, á punto que se preparaba á recoger la presa cuotidiana. La bala le había atravesado el corazón.

Esta aventura fué la base de la fama de que hoy goza Ahmet.

No faltan viajeros que aseguran que el león ha desaparecido totalmente de la Argelia francesa, pero esto es un error.

Hace cuarenta años la provincia de Constantina daba asilo á unos 100 leones; en el término de veinte años quedaron estos hermosos mamíferos reducidos á 50, y hoy no quedarán más de veinte. Importa no ignorar que en Argelia por 20 leones se entiende 20 familias de leones.

Así lo han asegurado gran número de *touristes* y corroborado el cazador.

Podrá preguntarse: si hay en Constantina 20 leones, ¿que hace Ahmet que no los mata?

—Miseria es eso... diría *Tartarin*.

El *celo* de esos animales, que tiene lugar en fines de Enero, es la ocasión de los combates sangrientos.

La leona es cortejada por cuatro ó cinco galanes que la siguen y asedian con halagos y caricias... á su manera. Ella es hembra al fin; coqueta y se deja querer.

De repente apercibe sobre una empinada roca un león soberbio, de espesa cabellera y músculos de acero, se acerca á él seguida siempre de sus pretendientes, y previas las zalamerías más refinadas, se tiende á su lado. El afortunado león trata de enamorarla, y para conseguirlo se arroja sobre sus jóvenes rivales, que se retiran, con una pata quebrada éste, herido mortalmente el otro, para morir, rugiendo ya que no llorando su derrota, lejos del vencedor.

Los otros huyen convencidos de su impotencia para luchar con tan poderoso enemigo.

Si la leona no se distingue por la irreprochable constancia de sus afectos, el león, en cambio, se muestra siempre con su compañera vivamente interesado; es un modelo de esposos.

La ama, la protege, arrostra por ella los mayores peligros, y se considera bien pagado si en cambio de tantos sacrificios la leona consiente en regir por él.

Si es fiel como esposa la leona, es como madre irreprochable. Jamás abandona sus cachorrillos hasta que por su propio esfuerzo pueden abandonar el antro maternal.

En cuanto al león, es tan buen padre como esposo.

Subviene con largueza á las necesidades de la familia, y como se conoce bien y sabe que